Parte 9 Caminando y siendo cargados (8:1-23)

Ahora que el pecado de Acán ha sido repudiado, la conquista de Canaán puede proceder.

1. Josué aprende a no dar nada por sentado

1. **Josué aprende a no dar nada por sentado.** Dios le dice a Josué que toda la nación deberá involucrarse en la conquista de Hai. Es lo contrario al consejo dado por los espías[1]. Se les da guía detallada. Previamente los espías no habían sentido que fuera necesario buscar el plan de Dios; le daban a Josué su propio plan de batalla[2].

[1] 8:1; 7:3
[2] 8:2; 7:3

• Dios nos da mucha libertad
• Pero a Dios le gusta ser consultado

Dios nos da mucha libertad en la forma de vida en que vivimos para Él. Cumple los deseos de nuestro corazón cuando deseamos servirle. Sin embargo, es un error pensar que no debemos consultar con Él acerca de nuestros planes y deseos. Aún cuando Dios nos da libertad, le gusta que consultemos con Él. Josué cometió el error al principio, de dar por sentado la victoria de Hai, y fue derrotado.

Ahora, el segundo atentado de tomar a Hai es diferente. Esta vez es atentado en comunión con Dios. Debemos aprender a no dar las cosas por sentado en la vida Cristiana. Aún cuando Dios nos da libertad, como muchas veces hace, caeremos debido a los "Acanes" escondidos de la vida si no estamos alertas y consultamos nuestros hechos con Dios.

2. La ciudad de Hai es tomada mediante una estrategia lista, no por un milagro

2. **La ciudad de Hai es tomada por una estrategia lista, no por un milagro.** Dos grupos de soldados se colocan en sus puestos durante la noche[1]. Un grupo tiene treinta oficiales (las traducciones comunes dicen 'treinta mil', pero la palabra Hebrea "mil" puede tener otros significados como "oficial" o "gran contingente de soldados"). Treinta oficiales se colocan en sus puestos al oeste de la ciudad[2]; aparentemente las puertas de la ciudad están del lado este. Pronto tendrán junto a ellos cinco mil hombres, pero los oficiales van a buscar buenos escondites.

[1] 8:1
[2] 8:4

• El plan de engañar y tenderle una emboscada al enemigo

Un grupo mucho más grande (junto a Josué) se acerca a la ciudad desde el lado este hacia el muro este de la ciudad adonde se encuentran las puertas a la ciudad[1]; van a fingir que están huyendo con temor[2]. Cuando los defensores de la ciudad salen a perseguir a Josué y a sus hombres, el primer grupo saldrá de su emboscada y tomarán la ciudad[3]. En ese entonces la ciudad deberá ser totalmente destruida[4].

[1] 8:5
[2] 8:5–6a
[3] 8 :6b-7
[4] 8:8

Todo ocurre como Dios había planeado. Por la noche los siete comandos se esconden al oeste de la ciudad, del lado más alejado de las puertas de la ciudad. Josué permanece del lado este entre las personas comunes y junto a otros guerreros[1].

[1] 8:9

Al día siguiente Josué y el pueblo marchan hacia la ciudad[1]. Es de día. Los ciudadanos de Hai pueden ver lo que está sucediendo pero no saben nada acerca de los israelitas que están escondidos del lado oeste de la ciudad. Josué y su gente marchan alrededor de parte de la ciudad y acampan del lado oeste. Al norte de la ciudad existe un valle entre las personas que están acampando al norte y la ciudad misma[2]. Cinco mil hombres (tal vez caminando por la quebrada adonde no podían ser vistos) se juntaron con los treinta oficiales en el oeste y se escondieron ahí[3]. Quedaron en esos puestos durante la noche; Josué se queda en el valle vigilando a los hombres de Hai[4].

[1] 8:10
[2] 8:11
[3] 8:12
[4] 8:13

Esto le da al rey de Hai tiempo para juntar su ejército. Ha visto el ejército que ahora se encuentra en el valle al norte de la ciudad. Al día siguiente sale con su ejercito[1]. Espera pelear contra los israelitas en el 'Arabah', un término que normalmente significa el valle de Jordán, pero aquí parece referirse al valle al norte de la ciudad. Los israelitas fingen haber cambiado de idea y hacen como si estuvieran corriendo hacia el este a lo largo de la ruta llamada "el Camino del Desierto", el camino que baja hacia el Valle Jordán[2]. Los soldados de Hai y muchos de sus ciudadanos persiguen a los israelitas que están corriendo hacia el este[3]. La ciudad es dejada sin guardia[4].

[1] 8:14
[2] 8:15
[3] 8:16
[4] 8:17

Después el Señor le dice a Josué: '*Apunta hacia Hai con la jabalina que llevas en tu mano...* '[1]. Los cinco mil hombres escondidos al oeste de la ciudad salen e incendian la ciudad casi vacía[2]. Los hombres de Hai miran hacia atrás y ven que su ciudad ha sido destruida y ahora no tienen donde refugiarse[3]. Los israelitas que "se están escapando" se dan vuelta y comienzan a atacar las fuerzas de Hai[4]; y los cinco mil también salen de la ciudad que recién han destruido[5]. Los soldados de Hai están atrapados entre dos ejércitos israelitas y pronto son destruidos. El rey es capturado[6].

[1] 8:18
[2] 8:19
[3] 8:20
[4] 8:21
[5] 8:22
[6] 8:23

• Hai y sus soldados destruidos

Inteligencia dada por Dios

Lo que llama la atención de esta historia es el contraste que forma con la destrucción de Jericó. Jericó fue destruida puramente por un milagro; los israelitas no tuvieron que pelear para nada para que cayeran los muros. En el caso de Acán, la victoria llega eventualmente debido a inteligencia. El truco de Josué fue una artimaña habilidosa de parte de un soldado listo. Le fue dada por Dios[1] pero no fue un milagro; fue inteligencia dada por Dios.

[1] 8:2

• Los proyectos muchas veces comenzaban con milagros especiales y alentadores
• Luego – menos ayuda sobrenatural mientras trabajamos y caminamos con Dios

Se ve claramente en las Escrituras que los milagros y la guía especial no llegan todo el tiempo. Tal vez comenzamos cualquier proyecto para Dios con algunas maravillas y milagros que nos alientan y hacen saber que lo que estamos haciendo es para Dios. Sin embargo, desde ese lugar en adelante quizás tengamos que trabajar duro buscando la guía de Dios para realizar una obra que debe hacerse con menos ayuda sobrenatural de la que teníamos antes. Al principio somos cargados como un bebé, pero a medida que vamos creciendo tenemos que caminar solos. Aunque Dios también está con nosotros cuando caminamos al igual que cuando nos carga.

slices.org.uk

Dr. Michael Eaton es altamente respetado a nivel internacional como teólogo, autor, predicador y maestro de la Biblia. Vive en Kenya adonde es uno de los líderes de la confraternidad "Chrisco Fellowship". Predicando a través de la Biblia es una serie de libros muy popular a nivel mundial. Michael Eaton presenta el mensaje teológico y práctico de la Biblia de una manera clara y realista para que los lectores lo puedan entender con facilidad. Algunos volúmenes están disponibles en español.

Estos capítulos especialmente formateados "Slices of Bread" producidos por Sovereign World Trust están disponibles en ingles y español

"Slices" en español

- Algunos libros de la serie han sido traducidos al español y están disponibles en el formato de "Slices".
- Se pueden bajar gratuitamente en: http://www.slices.org.uk/SlicesinOtherLanguages.html
- Nuevo material se agrega con regularidad

"Slices" en inglés

- **"Slices" para las naciones –** Disponibles para pastores y líderes de forma gratuita en aquellas partes del mundo donde los recursos de enseñanza bíblica son escasos y fuera de alcance
- **"Slices" para todos –** Una parte de la serie esta disponible de forma gratuita a cualquier persona en cualquier lugar
- **"Slices" para patrocinadores** – El mismo material que "Slices" para las naciones esta a disposición de los patrocinadores del programa de "Slices"
- http://www.slices.org.uk

Para mas información acerca de Predicando a través de la Biblia y "***Slices"* en** español envíen un mensaje a marina@sovereignworldtrust.org.uk